

ATLAS DE VULNERABILIDADES DE PAÍSES EN DESARROLLO FRENTE A LA PANDEMIA

HONDURAS

Como parte del corredor Mesoamericano, Honduras ha experimentado en los últimos años un incremento en el presupuesto en seguridad y defensa, en detrimento de las inversiones en educación y salud, como lo muestra Fosdeh ¹. La materialización de proyectos de infraestructura logística, complejos hoteleros, megaproyectos energéticos y de explotación minera y de hidrocarburos, se ha intentado en el marco de las políticas públicas de Zonas de Empleo y Desarrollo Económico (ZEDE), un plan de división administrativa de algunas ciudades orientado hacia su privatización.

Antes de la pandemia los niveles de pobreza y pobreza extrema en Honduras eran de 59,3% y 36,7%, respectivamente. A estos niveles de pobreza contribuyeron medidas de liberalización comercial adoptadas en las últimas décadas, acompañada de reducción de impuestos a los importadores y a la minería, que significaron el incremento de impuestos al consumo. La pérdida de la capacidad de producción y de generación de empleo, junto con la inestabilidad política del país, llevaron a una débil capacidad de acción del Estado frente a la pandemia. También los dos huracanes que golpearon al país en 2020, Eta e Iota, dejaron cuatro millones de damnificados.

¹ <https://fosdeh.com/wp-content/uploads/2021/05/fosdeh-2021-aventura-ZEDES.pdf>

Pandemia y vulnerabilidad climática: Los huracanes Eta e Iota

La temporada de huracanes del Atlántico de 2020 fue la más activa de la historia, afectando principalmente a los países de Centroamérica, que son altamente vulnerables a los efectos del cambio climático. Uno de ellos es Honduras, un país donde, entre 1970 y 2019, las amenazas climáticas generaron 67 desastres de causa hidrometeorológica o climática.

En noviembre 2020, la elevada vulnerabilidad de Honduras frente al cambio climático fue evidente con el impacto de la tormenta tropical Eta y el huracán Iota, que golpearon al país por dos semanas consecutivas, en un contexto muy complejo donde ya existían serias afectaciones humanas, sociales y económicas derivadas de la pandemia de COVID-19.

Las dos tormentas dejaron 95 muertos y aproximadamente 437 mil personas damnificadas. Por otro lado, los efectos totales causados por ambos eventos fueron de aproximadamente L. 52.099 millones (equivalente a USD 2.154 millones) entre daños, pérdidas y costos adicionales. Se afectó principalmente al sector productivo (68%), seguido por el sector social (18%) y el de infraestructura (10%).

Para 2020, se esperaba una caída del PIB de Honduras de un 7,4% debido a la pandemia, sin embargo, esta caída aumentó a 8,2% debido a las afectaciones de Eta y Iota.

Fuente: BID y CEPAL (2021), Evaluación de los efectos e impactos de la tormenta tropical Eta y el huracán Iota en Honduras²

Las necesidades del país, con un sistema tributario desigual y baja capacidad de inversión en actividades productivas, se ha solventado con un incremento de la deuda. En 1998, tras el

huracán Mitch, la deuda representaba el 57,8% del PIB, razón por la cual se ha ejercido una presión fiscal de austeridad en el país en las últimas décadas. A pesar de la aprobación de programas de alivio de la deuda para los Países Pobres Muy Endeudados (PPME), que permitió la condonación de USD 4.452 millones cuando el saldo representaba el 92,0% del PIB, la deuda pública total sigue siendo muy elevada y para 2020 alcanzó nuevamente niveles de 58,9% del PIB.

No obstante, en reemplazo, el país ha acudido al endeudamiento interno por medio de la colocación de bonos soberanos, el 42,7% del total de la deuda. Para responder, el Estado ha adoptado medidas de austeridad fiscal, con un ritmo de reducción del gasto público de 3% anual en promedio para la última década. Esta contracción de gasto público no se tradujo en mejor estabilidad macroeconómica, pues el servicio de la deuda como relación de las exportaciones ha tenido un incremento de 6% en promedio anual entre 2010 y 2019, lo que significa menos capacidad del país de financiar sus necesidades externas, además de un mayor esfuerzo del gasto público en el servicio de la deuda. Como consecuencia de la austeridad, Honduras es el país en la región con la menor cobertura de seguridad social (3,2% solamente) y es el país con mayor porcentaje de mujeres sin ingresos propios (43,5%). También es uno de los países con más bajo gasto público per cápita en salud, con 70,2 USD por habitante al año (en promedio de los últimos 5 años).

Un nuevo proceso de alivio de la deuda y del uso fiscal de recursos como los DEG, son urgentes para que Honduras pueda tener la posibilidad de atender las necesidades sociales resultado de la pandemia y los fenómenos naturales.

² https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/46853/S2100044_es.pdf

Indicador	Honduras	América Latina ^{1/}	Se compara con ^{2/}
Cobertura de los programas de seguro social (%)	3,2	16,5	45,7 (Chile)
Proporción de agricultura familiar (%)	97,2	81,0 (ALC)	--
Proporción de mujeres sin ingreso propio (%)	43,5	25,9	13,2 (Uruguay)
Gasto público en salud per cápita (US\$ corrientes) – promedio últimos cinco años	70,2	360,7 (ALC)	3.271,3 (países de ingresos altos)
Variación de los recursos internos renovables de agua dulce per cápita en la última década (%)	-17,2	-10,2 (ALC)	-0,78 (Cuba)

1/ Valores reportados a nivel regional para ALC. Cobertura de seguridad social y mujeres sin ingreso propio presentan promedio simple y promedio ponderado, respectivamente, para los países de América Latina reportados.

2/ Valores reportan el país mejor posicionado en la región. Gasto público en salud reportado de forma agregada.

Fuente: Latindadd y Jubilee USA (2021)

Elaboración: Mario Valencia - Latindadd
Carola Mejía - Latindadd